

LUIS PEDRO BONAVITA: ASUMIR LA CONDUCCION

El país quiere salvarse, puede salvarse y debe salvarse.— El aglutinamiento de la unidad popular será el programa común elaborado por todos.— El pueblo habrá de unirse en un haz invencible.— Texto del informe pronunciado ayer por el Presidente del F.L. de L. en la Tercera Convención Nacional del Frente Izquierda.—

"El pueblo habrá de unirse en un haz invencible... ", dijo ayer el Presidente del Frente Izquierda de Liberación, diputado Luis Pedro Bonavita, en su medular informe a la Tercera Convención Nacional del Frente Izquierda de Liberación, cuyo texto integro ofrecemos a continuación.—

Compañeros Delegados:

Deber placentero cumplimos en este acto al presentar a ustedes el saludo fraterno del Comité Ejecutivo; a los compañeros que en las bases ensanchan día a día la escena de una lucha sin tregua, y a los compañeros del interior de la República que hoy llegan nuevamente desde todos los confines del país como expresión más potente, más vigorosa y más activa, de la "admirable alarma" que hace 8 años cundió en todos los ámbitos de la patria con el surgimiento aural del F.L. de L.

Por cierto que no haremos hoy un alto en el camino para entregarnos a la contemplación del recorrido andado; pero no estará mal que sin interrumpir la marcha ni abreviar el paso, echemos una mirada al derrotero que nos diga si el rumbo fue certero.

Nacimos combatiendo en dos frentes: el primero y fundamental, contra la oligarquía económica y política que en pos de cuyos intereses no vacila en tramar a la nación al negro abismo de la dependencia, del subdesarrollo y de la miseria, en alianza cada vez más impudicamente desnuda con el imperialismo. El segundo, más doloroso pero también insoslayable, ante quienes oponían a la unidad popular sin exclusiones, un concepto discriminatorio en la alineación de las fuerzas populares, marginando del frente activo y responsable de la lucha, sectores básicos de las masas populares, nucleadas en la expresión orgánica y vigorosa del Partido Comunista uruguayo. Entendimos que ello era profundamente erróneo, que empezaba por dividir ante el enemigo común las fuerzas que cobrarían en la unión su máximo poderío y su mayor eficacia, y que en definitiva constituía un replegue, un encogimiento ante un enemigo, a título de eludir la presión anticomunista de la reacción.

LA TERCERA FUERZA POLITICA DEL PAIS

Los sucesos posteriores valieron de ratificación popular de nuestros puntos de vista. Ya en el enfrentamiento electoral de 1962 hubo un pronunciamiento categórico por la unidad sin exclusiones, rubricado de manera apasante en la etapa electoral de 1968.

Por supuesto que si los resultados se hubieran limitado a certificar la prevalencia de una concepción táctica o estratégica o manejar en planos puramente técnicos un hecho hubiera tenido una proyección relativa. Pero el sector del rumbo se tradujo en avances políticos inmediatos. En efecto, el Frente Izquierda de Liberación pasó a constituirse en la tercera fuerza política del país a solo cuatro años de ponerse de pie y echar a andar. Todos los sectores políticos, sociales, culturales, del Frente, han visto acrecidos acerbamente sus filas con nuevas y nuevas incorporaciones. Pero además han llegado al F.L. de L. miles y miles de hombres y mujeres no afines con ninguno de dichos sectores, sino incorporados a la organización popular unitaria que es el Frente.

Por otra parte, más allá de la militancia activa, la audiencia del Frente se extiende a sectores cada vez más vastos de las capas populares, sobre los que grava de manera creciente.

Como es natural, éstos no son fenómenos casuales. Se que surgimos del pueblo, y en el pueblo hemos an-

NACIMOS BAJO EL SIGNO DE

LA UNIDAD SIN EXCLUSIONES

No hemos sido nunca una oportunista empresa electoral, y la confrontación electoral no es para nosotros otra cosa, que uno de los escenarios, que uno de los frentes de lucha. Marchamos con la historia, y en la historia, porque andamos con el pueblo, y en el pueblo, vertidos en la gran clase trabajadora, nutridos en su avia, inspirados en su genio, dinamizados en su impulso liberador. Somos conscientes de estar procesando una revolución, nuestra revolución nacional, que correrá por sus propios cauces, que atenderá nuestras propias realidades, inserta en el proceso universal de los grandes cambios, pero con la fisonomía intransferible de su propio perfil. Pero además, somos en la historia de la segunda liberación nacional, una experiencia insoslayable. Nacimos bajo el signo de la unidad popular sin exclusiones, y en la unidad popular nos hemos fortalecido todos. — Integrados por partidos, núcleos políticos, núcleos sociales y ciudadanos independientes, procedentes de diversas vertientes políticas y filosóficas, nadie en el Frente Izquierda de Liberación ha debido despojarse ni de bagajes ideológicos, ni de doctrinas filosóficas, ni de creencias religiosas ni de la carga afectiva y sentimental de viejas y puras tradiciones, para operar el aglutinamiento de todos en torno a un programa estructurado por todos y por todos sostenido.

REALIDAD ACTUANTE Y COMBATIVA

Ni al más míope de los observadores se le podría ocultar que somos algo más que un propósito, que hemos llegado más allá de una aspiración, que hemos pasado de una concepción teórica, que somos, por decir así, la teoría y la práctica de la unidad popular sin exclusiones, como realidad actuante y combativa en la escena política del país. Somos conscientes de avanzar impulsados por los vientos propicios de la historia porque en ella estamos sin querer marginaria con miedos y prejuicios.

Por supuesto que esto no lo habrán de reconocer ni el enemigo que enfrentamos para destruir, ni quien tenga la peregrina ocurrencia de quererlo disimular. Pero gustó o no gustó, incomoda o no incomoda somos una experiencia nacional válida e irreversible de la potencia creadora de la unidad popular sin exclusiones. Duro ha sido el camino recorrido y duro es el camino que nos espera. Pero en la lucha se han redoblado nuestras energías y se han expandido nuestras fuerzas, porque, como se ha dicho, la unidad no suma sino que multiplica.

Duro, decimos, ha sido el camino recorrido, y duro es el que nos espera; y como no pueda ser de otro modo el camino es el que encogemos nosotros; jamás por motivo alguno, el callejón en que pretenda embetarnos el enemigo.

EL POPULAR - 16/11/70 - 75. 1754

Nos hemos detenido un tanto en tender una mirada retrospectiva, porque ello ilumina la razón y clave de la lucha sin pausa y sin tregua del F.I.D.E.L., desde la etapa transcurrida desde la Segunda Convención Nacional realizada en julio de 1968, hasta esta tercera Convención Nacional que hoy inauguramos.

Esta etapa cubre dos años duramente sombríos de uno de los pocos gobiernos que haya tenido la República en toda su historia, en algunos aspectos peor que los peores que se habían conocido. No podía haber sido de otro modo, por cuanto este gobierno de banqueros, de grandes

empresarios, de latifundistas, es la expresión fiel de un sistema, de un régimen aterrorizado a estructuras económicas y políticas agotadas, corroídas y corrompidas de cuya supervivencia es el gran beneficiario, y en cuya supervivencia está igualmente interesado el imperio con su política de dominación y de rapacidad para mantener a los pueblos en la dependencia y el subdesarrollo. Y esa etapa abre otra para la que debemos prepararnos.

LA HERRAMIENTA POLITICA DEL PUEBLO

Y es la pura verdad de las cosas que el Frente Izquierda de Liberación, ha sido la gran herramienta política, que el pueblo, en su resistencia a los desmanes gubernativos, ha encontrado a su disposición en toda hora. Ha sido nuestra, la lucha de la gran clase obrera poderosamente centrada en la formidable Convención Nacional de Trabajadores; nuestra, y bien nuestra, la gallarda lucha de la juventud estudiantil, abenacada con la sangre de tres mártires que eran tres muchachos, nuestros: Liber Arce, Susana Pintos y Hugo de los Santos, ya tomados por la inmortalidad. Nuestra, por nuestra indecible solidaridad, la lucha de maestros y profesores en levantada defensa de los fueros autonómicos de la Enseñanza. Nuestra, la lucha de los viejos por el pan que se les trampa en la ancianidad a jubilados y pensionistas luego de una larga vida de trabajo.

No hemos sido meros espectadores del desecamiento del nivel de vida de vastos sectores de las capas medias cada día más artañonados por la escasez y la pobreza, como tampoco hemos permanecido indiferentes al proceso de pauperización de pequeños y medianos productores agrarios. Hemos estado, en fin, en la cresta de la ola de todas las angustias que concurran a las capas populares y que han surtido en la más aguda crisis los comienzos económicos de la nación. Pero, insistimos, una nueva etapa nos aguarda y nos urge porque todo ese cuadro se presenta hoy más sombrío que ayer.

DE LA ENTRAÑA DEL PUEBLO

De la Tercera Convención Nacional el F.I.D.E.L. habrá de salir robustecido y esa es la trascendente tarea que aguarda a esta asamblea. Salimos de la entraña del pueblo y somos una expresión de su mandato.

Pesa, sobre nosotros, por lo tanto, una enorme responsabilidad que no podemos desoir y que no desearemos. Yo diría que, en síntesis rigurosa, eso es lo que expresa el Comité Ejecutivo en los materiales aportados a esta asamblea como base de sus debates, referido, uno, al manifiesto, o ratificación de principios que juegan sobre la problemática que en el mismo documento se explicita: *el capital básico de la organización, por el que se habilita al Frente para ser el cabal receptáculo de nuevas fuerzas y de la corriente de opinión que día a día nos atiende más y más nos respalda; y el tercero, el referido a los temas de la ampliación de la unidad popular sin exclusiones.*

EL CAOS DEL GOBIERNO

Decíamos antes, que en los dos años transcurridos entre la segunda y esta tercera Convención Nacional del Frente, la acción regresiva del gobierno se ha acentuado. Hace dos semanas pasábamos rápida revista al tropel de barbarie de dos años de medidas prontas de seguridad, jaloneados por capítulos tan bárbaros como la muerte de estudiantes en las calles, o tan negros como el de las torturas, o tan inicuos como las detenciones, tan sombríos como la sangrada represión contra los trabajadores, tan groseros como la disolución de partidos políticos por decreto, tan liberticidas como las clausuras de diarios, o tan estultos como los volcados sobre las bases mismas de la economía nacional.

Las medidas prontas de seguridad le han servido tanto a este gobierno para suprimir del léxico las famosas siete palabras, en un alarde de estupidez ideológica-verbal, como para decretar la erradicación de los canchales, o la expropiación de bancos vaciados. Desconociendo o marginando al Parlamento, y violando la propia Constitución socialista, la Constitución naranja, tanto ha convertido decretos en leyes, como ha derogado leyes por decreto. ¿Y todo para qué? Para imponer el "orden" frente al caos? Pero, ¿es que pudo soñar nadie en caos mayor que el que ha desatado este gobierno en todos los órdenes de la vida nacional?

Al régimen parlamentario se le hacía la acusación de la inestabilidad de los gabinetes ministeriales, contraria, se decía, al buen ordenamiento de la gestión gubernativa. Pues bien; aquí bajo este régimen de cerrado presidencialismo, donde no prevalece otra opinión que la del "señor Presidente", hemos tenido más de 50 cambios ministeriales, y sólo en tres casos la caída de los ministros se ha generado en la censura parlamentaria. ¿Puede concebirse un mayor caos en el ordenamiento de una gestión gubernativa?

Puede decirse que no pasa una semana sin que estalle la pústula de un escándalo administrativo aderezado de implicancias y negociados.

Las medidas prontas de seguridad habían de separarnos el "orden político y el "progreso económico".

En el orden político el presidente de la República empezó por reclamar con engolada voz que en 1970 no se hablara de candidaturas, que debía ser "año de trabajo". Y a renglón seguido sus íntimos lanzaron "¡uf! el orbi" la propia candidatura del presidente, en perfecta emulación de Plutarco Muñoz Perdomo, el teórico del latinismo en favor de Tiburcio Carías Andino, allá en la Honduras de hace 40 años.

El aparato electoral montado durante la dictadura de Terra, "para evitar un triunfo sorpresivo de los partidos opositores", —como lo dijieran los trefetarios de aquel régimen—, pasados los días de la oposición encendida, fue ajustado por avisados opositores de anillo, y transformado en disposición constitucional, a título de defender la supervivencia de lo que llaman partidos tradicionales. Pero la historia se burla de sus presuntos burladores —"los hechos son los hechos"—, los partidos políticos no se crean por ley o por decreto y querer evitar su estabilización con artífices legales es como querer aprisionar el agua en un puño. Y andan a la búsqueda de nuevas leyes, de nuevos controles, de nuevos estatutos que ocren el milagro de una resurrección imposible.

ESTALLAN LAS VIEJAS ESTRUCTURAS

Lo cierto es que las viejas estructuras políticas de hacen añicos porque también estallan las estructuras económicas de las que son derivación o reflejo.

Las medidas prontas de seguridad han sido y son un largo tropel de quemas de las libertades públicas. Pero la vida es indecible, los procesos económicos no se gobiernan con simples decretos, y son también inabarcables

los hechos sociales. Y así, a pesar del prologo de torturas, de prisiones, de confinamientos, de militarizaciones, de detenciones, de atentados contra el derecho de reunión y la libertad de opinión y de información, el 14 de octubre la vida del país se vio detenida por el más formidable paro general que haya habido. Fue un apaleado juicio público a la política de represión gubernativa, al atropello sistemático de todas las libertades públicas, al avasallamiento de la autonomía de la enseñanza, a la brutal explotación de salarios, al aumento sin tregua del costo de la vida, a la farsa de las medidas "anti-inflacionarias", a la no menos farsaica "estabilización" a los trances imperdables a los jubilados y pensionistas, a la pauperización de los pequeños y medianos productores agrarios y de los pequeños y medianos comerciantes e industriales.

¿Puede alguien concebir, con un adorno de panacea, que eso ha podido ser la obra de la agitación por la agitación, pífida conjura de los "enemigos del orden"? ¿Es que todo el país es enemigo del orden? ¿No es por el contrario, todo el país, el que reclama el orden? Por supuesto que no es el orden que gusta a los aparqueros gobernantes, no el orden de la prepotencia, de la soberbia, de la explotación inica de las masas populares en beneficio de minorías rapaces e inescapables, no es el orden dictado por el imperio en garantía del interés leonino de cada dólar, —sino el orden asentado sobre nuevas bases estructurales que rescaten a la nación de la entrega, de la dependencia y del sub-desarrollo—, de la negra cima a que ha sido empujada por una siniestra política antinacional.

Y no se piense que todo esto es un caprichoso amontonamiento de adjetivos. Sabemos que en estas oportunidades los números resultan áridos, pero de todos modos son los que acusan de manera levantable la realidad que se denuncia. Veamos pues algunos números indicativos del proceso de creación económica, causa del empobrecimiento social operado en estos años que van desde 1968 a 1970.

La deuda externa es la gran bomba de succión que nos está aniquilando. En oportunidad de una interpelación al Ministro de Economía y Finanzas, nuestro compañero Arismendi demostró, y el Ministro Malea, ad 10 reconoció, que el monto de la deuda externa no había disminuido como lo pretendía la versión oficial. Eduardo Viera, con su reconocida solvencia en estos temas, nos adelanta estas precisiones:

LA DEUDA EXTERNA NO HA BAJADO

La deuda externa al 31 de diciembre de 1969 ascendía a 407 millones de dólares, distribuida en seis rubros cuya lectura omito para no fatigar la atención de ustedes. En agosto de 1970 ese monto se radicaba en 334.2 millones. Pero en el rubro del Sector Público que figura con 116.6 millones, no se incluyen créditos de proveedores, pasivos contingentes ni intereses.

En julio y agosto había que pagar por amortización 6 intereses, 29.3 millones de dólares. Los otros rubros con la Unión de Bancos Suizos no se pagaron y para el resto se contrajeron nuevos préstamos por 33.8 millones. O sea que para pagar una deuda se contrajo otra deuda.

La mejora en reservas internacionales que a junio de 1970 era de 35.7 millones de dólares, bajó a agosto último a 19.9 millones; es que decir en dos meses se perdieron 24.8 millones de dólares.

La balanza del comercio exterior en 1969 arrojó un saldo positivo de 19.8 millones de dólares. A octubre de 1970, se registra un saldo negativo de 8.1 millones. O sea, una diferencia en menos de 13.7 millones.

2/3
EL POPULAR 15-14/20 - 75-1754

LAS FALSAS CIFRAS

DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO

A pesar del notorio retroceso de la producción, se hace aparecer en los números oficiales, el monto del producto bruto a precios constantes de mercado de 1961, para 1968, en 17.130 millones de pesos, y para 1969 se hace ascender a 18.048 millones. Y en la misma proporción aumenta en ese período el producto bruto interno "per cápita".

¿Cómo es posible que aumente el producto bruto interno a precios constantes de mercado de 1961, habiendo disminuido en igual período la producción agraria y la producción industrial? Hay una tecnocracia que como los cortesanos del rey sol siempre contesta que "es la hora que vuestra majestad desee".

La mentira tiene piernas cortas. Y así las propias cifras oficiales que nos exhiben un aumento del producto bruto interno, son rasgadas por la realidad del descenso que acusa los índices del producto manufacturado por habitante. Tomando la base 100 de 1961, tenemos que en el período 1961 - 68 el índice era de 102.7; y en el período 1967 - 68, bajó a 100.8; del mismo modo, el índice de la construcción por habitante, partiendo de la base 100 en 1961, desciende en el período 1967 - 68 a 70.8; y en 1968 a 68.8.

DETERIORO DEL SALARIO REAL

Y siempre atendido a las propias cifras oficiales, éstas de la Estadística del Ministerio de Economía y Finanzas, tenemos que el costo de la vida aumentó en 1968, en un 18.3 por ciento; en 1969, en un 14.5 por ciento, y a septiembre de 1970, en 12.8 por ciento. O sea que desde enero de 1968 al 30 de septiembre de 1970, el costo de vida aumentó en 114.8 por ciento. Pero en el mismo período, el aumento de los salarios fue sólo del 59 por ciento; o sea que hay una fuerte rebaja del salario real.

En lo que ha habido un aumento real es en la emisión de billetes, hecho negativo puesto que no responde a un aumento de la inversión, ni a un aumento de la producción, sino al contrario. En 1968 la emisión había llegado a los 37.876 millones de pesos; a junio de 1970 había saltado a 54.400 y la expansión prevista para el segundo semestre del año es de 8.900 millones; con lo que el año cerrará con una emisión de 63.300 millones. Antes se enseñaba en todos los manuales que el aumento de los medios de pago frente a una producción estancada o en retroceso era la inflación. En la misma inflación que el gobierno dice haber detenido.

EL DESASTRE EN EL AGRO

No debe entenderse equivocadamente este término, pero no se puede dejar la mirada aunque sea sólo sobre la situación agraria. Toda la producción agrícola disminuye y ello no responde a la interferencia de factores incontrastables. La disminución de la producción de lana, estimada el año pasado en un 30 por ciento, es suficiente que hay no es inferior al 30 por ciento y hay otros índices que son más. Y la lana es uno de los pilares de la exportación. La producción ganadera disminuye, a despecho del refuerzo de los volúmenes exportados a expensas de sobreabundancia de la carne de la masa de los consumidores. — La producción agrícola retrocede en los cultivos extensivos y en los intensivos. De un área de 535 mil hectáreas en el año de 1966 - 68, se ha descendido a 215 mil en 1970. Las importaciones de azúcar, de aceite, de papas, etc., etc., son otros tantos índices acusadores de la regresión de esos cultivos. La derrota de los pequeños y medianos productores agropecuarios es espantosa. Desaprovechados, sin créditos, sin defensa en la venta y en el sobre de sus productos, obligados a financiar las grandes empresas azucareras, molineras, dulceras, frigoríficas. Con el comercio interno y externo de las carnes, con la industria frigorífica en general y con el Frigorífico Nacional en particular, este gobierno ha llegado a todos los extremos, en aras del interés de un oscuro consueño banquero - empresarial, obediente a su vez al control remoto de monopolios imperialistas supranacionales, en el que se incrusta a modo de chacal que hunde el diente en la carne que despreñó la fiera. Cierzo que el minúsculo grupo de latifundistas que monopoliza la producción de novillos se palmea el vientre gordo de precios desorbitados; ellos flotan, pero el país se hunde.

ACELERADA DESPOBLACION CAMPESINA

La base económica primaria del país, es la producción agraria extraída de los 17 millones de hectáreas de territorios productivos. Pero en esos 17 millones de hectáreas sólo trabajan 181 mil personas, hombres, mujeres y niños. De esos 181 mil, 141 mil son los dueños de las explotaciones y sus familiares; obteniendo 99 mil pesos que ocupan áreas que van desde una hectárea hasta el latifundio sin término.

Y sólo 30 mil asalariados rurales se hallan dispersos desde Artigas hasta Rocha; desde Cerro Largo hasta Colonia; desde Rivera hasta Montevideo; desde Río Branco hasta Paysandú. Estas eran las cifras del censo general agropecuario de 1968. Hoy son todavía más desalentadoras, puesto que la despoblación campesina ha seguido un proceso acelerado.

ODIO IRRACIONAL

Y bien, compañeros para esto ha querido este gobierno las medidas preventas de seguridad, para cuyo mantenimiento ha contado con las mayorías cómplices del Parlamento. Para esto, y para sacar un odio irracional contra la cultura, contra la Universidad, contra la Enseñanza Media, contra la Escuela, contra todo centro de ilustración liberadora.

PARA ESTO ES LA UNIDAD POPULAR

Esto es lo que el pueblo está pasando a estudiar, pero esa resolución está fundada si se la abona en la unidad popular sin condicionamientos.

Hace dos semanas el Frente Izquierda de Liberación engañó en acto multitudinario, porque el pueblo tiene que